

El Día de los Muertos en México y „Allerheiligen“ en Alemania

Si buscas informaciones sobre México en el internet, seguramente encuentras unos artículos sobre las fiestas, especialmente el Día de los Muertos. En toda la América Latina se celebra esta fiesta el 1 de noviembre, pero se hacen preparaciones a veces unas dos semanas antes.

Es muy interesante por que, y sobre todo, que celebra la gente este día. Es que los mexicanos creen que las almas de los muertos regresan a las casas de las familias. Por eso es una fiesta con mucha alegría, a diferencia de “Allerheiligen” en Alemania, donde la tristeza por la muerte esta en primer plano.

Los Mexicanos antiguos, los que vivieron antes de la llegada de los españoles, creyeron que existía otra vida después de la muerte, que es mas bonita y facil.

Por eso morir nunca fue una cosa terrible o una cosa de que se tenga miedo.

En cierto modo los cristianos tambien creen que después de la muerte se llega a un paraíso. Entonces, cuando los españoles cristianos quisieron convertir a los nativos del nuevo mundo, los mexicanos pudieron continuar esta fe. Claro que no pudieron mantener todos los ritos, pero así se formó el día de los muertos de hoy.

Porque los muertos vuelven a casa, hay algunas cosas que son muy importantes para la fiesta. Por ejemplo, casi todas las familias tienen un altar solo para el muerto, la ofrenda.



Los materiales necesarios son primero una foto del muerto, su comida y la bebida preferida, y el pan del día de los muertos. Es un panecillo dulce que se produce en diferentes figuras. Los mexicanos creen que los muertos comen y beben algo para refrescarse y recuperarse del viaje largo. Por eso también tiene que haber mucha agua en una ofrenda y a veces incluso una toalla. La decoración también consiste en flores amarillas. Son amarillas, porque los muertos reconocen el color amarillo mejor cuando vuelven a casa. Las flores se llaman Cempasuchil-flores, se cree que atraen y guían las almas a las casas debidas. Son también dispersadas por el jardín y la calle. Muy típicas para el día de los muertos son las calaveras de dulce, o los esqueletos pequeños de azúcar.



A los niños les gustan mucho esas calaveras y esos esqueletos. Naturalmente velas e incienso no deben faltar en una ofrenda.

En el cementerio, donde se celebra la fiesta el 2 de noviembre, se adornan las tumbas con muchas flores, especialmente amarillas pero también rosas y de otros colores. Las familias van al cementerio para despedirse de todos los muertos. La gente reza por los muertos y celebra toda el día. Comen, beben y bailan mucho y a veces el ambiente altera entre alegría y tristeza y algunos lloran por sus difuntos.



En Alemania la gente va también al cementerio, las tumbas también están adornadas, pero con flores de otoño de colores más apagados. El ambiente es más bien triste y solemne. Generalmente hace mucho frío y los alemanes no celebran este día, está prohibido bailar y se pasa el día en tranquilidad y silencio. También es un día festivo en Alemania, pero no tiene tanta importancia como en México.

En conclusión se puede decir que la fiesta mexicana es muy diferente a la alemana. Para los mexicanos es un día mucho más alegre que para los alemanes, porque los mexicanos se despiden de sus muertos como si los vieran otro día. Creo que los mexicanos pueden dar ejemplo a los alemanes y me gustaría que nosotros adoptáramos esta tradición de los mexicanos.

Betty Lux, 11b